

Gritos y susurros en las atalayas rusas

PEPE ESCOBAR :: 17/05/2023

¿Cómo es que Rusia no ha dado el do de pecho en el campo de batalla ucraniano?

Recuerden a Putin: "Aún no hemos empezado nada"

Se oían susurros de un 'poder maligno' en las colas de las lecherías, en los tranvías, en las tiendas, en los apartamentos, en las cocinas, en los trenes de cercanías y de larga distancia, en las estaciones grandes y pequeñas, en las dachas y en las playas. Ni que decir tiene que las personas verdaderamente maduras y cultas no contaban estas historias sobre la visita de una potencia maligna a la capital. De hecho, incluso se burlaban de ellas e intentaban hacer entrar en razón a quienes las contaban.

Mijaíl Bulgákov, 'El maestro y Margarita'.

Citando a Dylan, que podría haber sido un epígono de Bulgakov: "Así que dejemos ya de hablar en falso/se está haciendo tarde". A estas alturas está bastante claro que el delirio de un acuerdo de "paz" en Ucrania es el último sueño húmedo de los sospechosos habituales "capaces de no llegar a un acuerdo", siempre enganchados a las mentiras y al saqueo mientras manipulan hábilmente a liberales selectos entre la élite rusa.

El objetivo sería apaciguar a Moscú con algunas concesiones, conservando al mismo tiempo, y de forma crucial, Odessa, Nikolaev y Dnipro, y salvaguardando lo que sería el acceso de la OTAN al Mar Negro.

Todo ello mientras se invierte en la rabiosa y resentida Polonia para convertirla en una milicia militar de la UE armada hasta los dientes.

De modo que cualquier "negociación" hacia la "paz" enmascara en realidad un intento de posponer -sólo por un tiempo- el plan maestro original: *desmembrar y destruir Rusia*.

Hay discusiones muy serias en Moscú, incluso en los niveles más altos, sobre cómo está posicionada realmente la élite. Pueden identificarse aproximadamente tres grupos: el partido de la Victoria; el partido de la "Paz" -que la Victoria describiría como rendidos-; y los Neutrales/Indecisos.

El de la Victoria incluye sin duda a actores cruciales como Dmitri Medvédev; Igor Sechin, de Rosneft; el ministro de Asuntos Exteriores, Lavrov; Nikolái Patrushev; el jefe del Comité de Investigación de Rusia, Aleksandr Bastrykin; y -aún bajo fuego- sin duda el ministro de Defensa, Shoigu.

"Paz" incluiría, entre otros, al jefe de Telegram, Pavel Durov; al empresario multimillonario Andrey Melnichenko; al zar del metal y la minería Alisher Usmanov (nacido en Uzbekistán); y al portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov.

Entre los neutrales/indecisos estarían el primer ministro Mijail Mishustin; el alcalde de Moscú, Sergei Sobyánin; el jefe de gabinete de la Oficina Ejecutiva Presidencial, Anton Vaino; el primer jefe adjunto de gabinete de la administración presidencial y zar de los medios de comunicación, Alexey Gromov; el director general de Sberbank, Herman Gref; el director general de Gazprom, Alexey Miller; y -especial manzana de la discordia- quizá el supremo del FSB, Alexander Bortnikov.

Es justo argumentar que el tercer grupo representa a la mayoría de la élite. Esto significa que influyen en gran medida en todo el curso de la Operación Militar Especial (OME), que a estas alturas ya ha hecho metástasis y se ha convertido en una Operación Antiterrorista (OAT).

La niebla de guerra de la "contraofensiva"

Estos diferentes puntos de vista rusos en la cumbre suscitan, como era de esperar, frenéticas especulaciones entre los 'Think Tankland' de EEUU y de la OTAN. Rehenes de su propia excitación, llegan a olvidar lo que cualquiera con un coeficiente intelectual superior a la temperatura ambiente sabe: Kiev – atiborrado con 30.000 millones de dólares en armamento de la OTAN – puede salir con menos de cero efectos de su tan alabada "contraofensiva". Las fuerzas rusas están más que preparadas y Ucrania carece del elemento sorpresa.

Los piratas colectivos de Occidente, tras rascarse febrilmente la cabeza, descubrieron por fin que Kiev necesita apostar por una *"operación de armas combinadas"* para sacar algo de provecho de su nuevo diluvio de juguetes de la OTAN.

John Cleese ha señalado cómo la coronación de Carlos, *El Rey del Tampax*, parecía un sketch de los Monty Python. Ahora pruebe éste como secuela: el Hegemón ni siquiera puede pagar sus billones de deuda mientras los matones de relaciones públicas de Kiev se quejan de que los 30.000 millones de dólares que han conseguido son una miseria.

En el frente ruso, el indispensable Andrei Martyanov -un torbellino de ingenio- ha observado cómo la mayoría de los alarmados corresponsales militares rusos simplemente no tienen ni idea de *"qué tipo y volumen de información de combate está llegando a los puestos de mando en Moscú, Rostov del Don o a los estados mayores de las formaciones en primera línea"*.

Subraya que *"ningún oficial serio de nivel operativo"* hablará siquiera con estos tipos, descritos alegremente como "voenkurva" (más o menos, "zorras militares"), y simplemente *"no divulgarán ningún tipo de datos operativos que sean altamente clasificados"*.

Así que, tal y como están las cosas, todo el ruido y la furia sobre la "contraofensiva" están envueltos en una espesa niebla de guerra.

Y eso sólo sirve para echar más leña al fuego de las ilusiones de los 'Think Tankland' estadounidenses. La nueva narrativa dominante en el Beltway [circunvalación de Washington] es que el liderazgo en Moscú está *"fragmentado y es impredecible"*. Y eso puede estar conduciendo a *"una derrota convencional de una gran potencia nuclear"* cuyo

"sistema de mando y control se vino abajo".

Sí: realmente creen en su propia propaganda tonta (copyright John Cleese). Son el equivalente estadounidense del Ministerio de Paseos Tontos. Incapaces de analizar por qué y cómo la élite rusa mantiene diferentes puntos de vista sobre el método y el alcance del OME/OAT, lo mejor que se les ocurre es que *"proteger a Ucrania es una necesidad estratégica, ya que la amenaza rusa aumenta si Moscú vence en Ucrania"*.

Qué hay detrás del sonido y la furia de Prigozhin

La característica arrogancia/ignorancia estadounidense no borra el hecho de que parece haber una seria lucha por el poder entre los 'siloviki' [hombres fuertes]. Yevgeny Prigozhin, un 'siloviki', denunció de hecho a Shoigu y Gerasimov como incompetentes, dando a entender que sólo conservan sus puestos por lealtad al presidente Putin.

Esto no puede ser más grave. Porque está relacionado con una pregunta clave planteada en varios silos educados de Moscú: si Rusia es ampliamente conocida por ser la potencia militar más fuerte del mundo, con los misiles defensivos y ofensivos más avanzados, ¿cómo es que no han dado el do de pecho en el campo de batalla ucraniano?

Una respuesta plausible es que sólo 200.000 miembros del ejército ruso están combatiendo actualmente, y entre 400.000 y 600.000 están esperando en la reserva el ataque a Ucrania. Mientras esperan están en constante entrenamiento; así que la espera juega a favor de Rusia.

Una vez que la famosa "contraofensiva" amaine, Ucrania será golpeada con una fuerza masiva. No habrá acuerdo negociado. Sólo rendición incondicional.

Lo que está ocurriendo en estos momentos -el drama Prigozhin- se subordina a esta lógica, desarrollándose en paralelo a una operación mediática bastante sofisticada.

Sí, el Ministerio de Defensa (MdD) cometió varios errores graves, así como otras instituciones rusas, desde el inicio del OME. Criticarlos en público, de forma constructiva, es un ejercicio saludable.

La táctica de Prigozhin es una joya; manipula cierto grado de indignación pública para presionar a la burocracia del MdD diciendo esencialmente la verdad. Incluso puede llegar a dar nombres: oficiales que abandonan diferentes sectores de los frentes. Por el contrario, sus "músicos" de Wagner aparecen como verdaderos héroes.

Si el sonido y la furia de Prigozhin serán suficientes para poner a punto la arraigada burocracia del Ministerio de Defensa es una cuestión abierta. Aún así, la cobertura mediática de todo el drama es esencial; ahora que estos problemas son de dominio público, la gente esperará que el MdD actúe.

Y por cierto, éste es el hecho esencial: a Prigozhin el Poder Superior (la conexión de San Petersburgo) le ha *permitido* (la cursiva es mía) llegar tan lejos como ha querido. De lo contrario, ya estaría en un gulag.

Así que las próximas semanas son absolutamente cruciales. Putin y el Consejo de Seguridad saben sin duda lo que todos los demás ignoran, incluido Prighozin. Lo más importante es que se empezará a preparar el terreno para que EEUU y la OTAN acaben convirtiendo a la grupa de Ucrania, los perros falderos del Báltico, la rabiosa Polonia y algunos extras más en una especie de Fortaleza de Europa del Este inmersa en una guerra de desgaste contra Rusia con el potencial de durar décadas.

Ese puede ser el argumento definitivo para que Rusia se lance finalmente a la yugular, lo antes posible. De lo contrario, el futuro será sombrío. Bueno, no tan sombrío. Recuerden a Putin: "Aún no hemos empezado nada".

Strategic Culture Foundation / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/gritos-y-susurros-en-las>